

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: MDE 15/049/2006 (Público)

Servicio de Noticias 149/06

12 de junio de 2006

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLMDE150492006>

Israel y los Territorios Ocupados: Israel tiene que poner fin a los bombardeos irresponsables y los homicidios ilegítimos de palestinos

Amnistía Internacional ha pedido a Israel que ponga fin de inmediato a sus irresponsables bombardeos y ataques aéreos contra la Franja de Gaza, que en los últimos meses han herido o causado la muerte a decenas de palestinos desarmados, mujeres y niños incluidos.

En el último de estos ataques, perpetrado la tarde del 9 de junio de 2006, siete miembros de una misma familia palestina perdieron la vida y otros diez civiles resultaron heridos cuando las fuerzas israelíes dispararon varios proyectiles de artillería contra una playa situada en el norte de la Franja de Gaza, que estaba repleta de familias palestinas que disfrutaban del primer fin de semana de las vacaciones escolares.

Ali Issa Ghalia, su esposa Raissa y sus cinco hijos –un varón de un año y cuatro hijas de dos, cuatro, quince y diecisiete años– murieron todos en el ataque, y otros miembros de su familia, entre los que había dos menores, resultaron heridos cuando un proyectil israelí impactó en el lugar donde estaban sentados. Alrededor de 30 civiles más, entre ellos una docena de menores, que se encontraban en las proximidades también resultaron heridos en la explosión.

Amnistía Internacional ha pedido garantías a las autoridades israelíes de que la investigación que, según informes, han emprendido es exhaustiva e imparcial, y asimismo de que darán a conocer las conclusiones de dicha investigación, llevarán ante los tribunales a los responsables del letal bombardeo de civiles indefensos y adoptarán medidas sin dilación para impedir que vuelvan a ocurrir sucesos semejantes.

Los siete miembros de la familia Ghalia son las últimas víctimas de estos ataques israelíes contra la Franja de Gaza, que cada vez son más frecuentes y desproporcionados y causan un número creciente de víctimas.

Hadeel Ghaben tenía siete años cuando un proyectil de artillería israelí acabó con su vida el 10 de abril al impactar contra su casa de la localidad de Beit Lahia, en el norte de la Franja de Gaza. Su madre y sus ocho hermanos y hermanas, todos menores de edad, así como otros dos niños de su barrio, resultaron heridos en el ataque.

El 19 de mayo, un misil disparado por las fuerzas israelíes contra un vehículo que se desplazaba por una concurrida calle de la ciudad de Gaza mató e hirió a seis miembros de la familia Aman. Muhand, de siete años, su madre, Na'ima, y su abuela, Hanan, resultaron muertos; su hermana Mariya, de cuatro años, y su tío Nahed quedaron paralíticos.

Desde finales de marzo, las fuerzas israelíes han lanzado alrededor de 6.000 proyectiles de artillería y más de 80 misiles contra la Franja de Gaza, uno de los lugares del mundo con mayor densidad de población.

Según las autoridades israelíes, los bombardeos y ataques aéreos intensivos responden al

lanzamiento de más de 200 cohetes de fabricación casera (Qassam) contra el sur de Israel por parte de grupos armados palestinos que actúan en el interior de la Franja de Gaza. Estos cohetes, que los grupos armados palestinos aseguran que disparan en respuesta a los ataques israelíes, se lanzan de manera indiscriminada y ponen en peligro vidas civiles. Aunque estos misiles casi siempre han caído en espacios abiertos, uno de ellos lanzado el 11 de junio hirió a tres civiles israelíes. Amnistía Internacional ha reiterado su llamamiento a la Autoridad Palestina para que impida el lanzamiento de esta clase de cohetes, así como cualquier otro ataque, por parte de grupos armados palestinos contra civiles israelíes.

Desde comienzos de 2006, las fuerzas israelíes han matado a más de 130 palestinos, muchos de ellos indefensos, entre los que había más de 20 menores. En el mismo periodo, 16 israelíes, entre los que había dos niños, han muerto a manos de grupos armados palestinos.

Las autoridades israelíes sostienen que los soldados únicamente abren fuego cuando peligran su vida y sólo responden a la fuente de procedencia del fuego palestino, pero el elevado número de palestinos desarmados muertos a manos de las fuerzas israelíes en los últimos cinco años y medio, entre ellos más de 600 niños, indica lo contrario.

Las autoridades israelíes han expresado su pesar por algunos homicidios de civiles palestinos – normalmente cuando son casos que atraen la atención de los medios de comunicación internacionales–, alegando que se debieron a errores. Pero las autoridades israelíes, que son responsables de la conducta de sus fuerzas armadas, son plenamente conscientes de que el uso de ciertas armas y municiones en tales situaciones ocasiona invariablemente la muerte o lesiones a inocentes transeúntes, menores incluidos.

Muchas de las muertes de palestinos ocurridas en irresponsables tiroteos, bombardeos de tanques y ataques aéreos de las fuerzas israelíes son homicidios ilegítimos. Y han sido perpetrados por las fuerzas israelíes con arreglo a una política del gobierno, puesto que las autoridades gubernamentales, que son plenamente conscientes de las consecuencias de estas prácticas, las conocen y aprueban.

Las expresiones de pesar por parte de las autoridades israelíes suenan falsas ante la persistencia de estas prácticas en sus fuerzas y el hecho de que no hayan adoptado las salvaguardias necesarias para impedir semejantes matanzas.

Amnistía Internacional reitera su llamamiento a las autoridades israelíes para que:

adopten medidas concretas dirigidas a acabar de inmediato con los ataques irresponsables, indiscriminados y desproporcionados de las fuerzas israelíes; y

garanticen que todas las muertes de palestinos a manos de las fuerzas israelíes se investigan sin demora y de manera independiente, y que todos los que resulten responsables del homicidio ilegítimo de civiles son procesados.